

## Representaciones obreras

Uno de los puntos principales de los propósitos del PARTIDO DEL PUEBLO, que postuló la candidatura para la Presidencia de la República del ciudadano don Tobías Zúñiga Castro, fué sin duda alguna el de que las clases obreras de todo el país, tuvieran sus representaciones en los distintos organismos del Gobierno, en especial en la Cámara Legislativa.

Era empeño muy marcado en el Jefe de aquella agrupación y en la mayoría de los elementos que le rodeábamos de que al Congreso fueran personas de interés y de conocimientos sobre cada una de las manifestaciones de vida activa de la República: el derecho y la justicia tendrían sus representantes abogados; la medicina y la higiene los suyos médicos; el comercio y la banca también los suyos comerciantes y banqueros; y las industrias, y la agricultura y las grandes empresas y todos cuantos producen y contribuyen al engrandecimiento de la Patria, había el patriótico proyecto de que en la Cámara, en el recinto donde se hacen las leyes, tuvieran su representación. Con esto indudablemente se logra el triunfo del sistema de *gobierno republicano*: gobierno de todos y para todos y no se daría el caso, bien triste por cierto, de tener un Congreso formado sólo casi por un gremio especial.

Entre las distintas representaciones ninguna tan justa, tan necesaria como las de las clases obreras: éstas son las que constituyen la mayoría en todas las naciones del mundo y por lo mismo es indudable que sean las que mejor deben conocer las necesidades y problemas del país en general y de su clase en especial.

Hoy, que domina en el mundo la tendencia del resurgimiento de las clases obreras, no por medio de la revolución sino por la evolución,—resurgimiento, por el logro de buenas bases de cultura científica; de buenos métodos de trabajo—en que la honradez y la hombría de bien resplandezcan siempre; de buenos hábitos de previsión y de ahorro y de auxilio mutuo; hoy, decía, se debe con mayores motivos exigir que los directores de nuestra política lleven a la Cámara dos o más representantes, genuinos representantes de las clases obreras a nuestro Congreso Nacional.

Luis Cruz Meza

## Remembranzas patrióticas

Dedicado a los alumnos de la Escuela del Cantón Central de Esparita

Felices vosotros amigos míos, que nacisteis bajo el azul risueño de un cielo de libertad!

Sois muy niños, y por ende, no alcanzais a comprender todavía la sublimidad de vuestra suerte, ignorantes como estais de imaginar siquiera lo que es la vida sustentada bajo los pliegues de pabellones exóticos. Precisamente la fiesta que hoy celebra nuestra patria, y en la cual vosotros con juvenil entusiasmo tomáis participación como hijos que sois de ella, reviste una significación altamente patriótica; es una remembranza de aquel grandioso día de regocijo indecible, en el cual nuestros padres abnegados desataron el férreo lazo que nos tenía sumidos bajo las plantas del régimen colonial de la madre España. Aquella época primitiva, de sumisión obligada y de recordación triste para un espíritu como el nuestro que solo aspira por la libertad y el engrandecimiento de nuestra tierra, ocupan hoy por un momento nuestra atención, para mirar a través de los tiempos aquel estado deplorable en que se hallaban postrados nuestros antepasados después de la conquista; el atraso material e intelectual en que se les conservaba impedidos, aun cuando tuvieran almas de Titanes, sacrificarse en aras de la libertad; la presión gubernativa de los españoles chasqueaba el látigo sobre sus espaldas, añadiendo a ello una vigilancia extremada. Sin embargo, el tiempo con sus alas barrió las pavesas humeantes, y la llama patriótica lanzó sus destellos por todos los

ámbitos del país, y el deseo vehemente de libertarse de la esclavitud colonial, tomó incremento, como que era de necesidad apremiante, como que era una nueva vida que se traslucía al través de las opresiones y la pobreza, una desconocida era de felicidad, de gloria, de progreso y de libertad, signos que marcan el punto culminante de las nobles aspiraciones concebidas en el corazón de los pueblos patriotas. El clarín del ejemplo había dejado oír sus notas estridentes desde Estados Unidos de Norte América, quien con su brazo fuerte cortó para siempre los nudos que lo sujetaban a la Gran Bretaña; España a su vez también había dado un golpe formidable con su bota, sobre la escamosa cabeza de la serpiente imperial que arrollaba la Europa con sus pérfidos anillos; y así sucesivamente, los pueblos de la América del Sur sacudieron con brío el yugo que pesaba sobre su cerviz.

La inmensa ola libertaria, en aquel rodar majestuoso e incontrastable, bañó con su sendal de espumas las brillantes arenas de nuestras playas, y de allí surgió el ambiente precursor de nueva vida que vitalizó a los Mora Fernández, Peralta, Carrillo, Lombardo, Gallegos, Barrota, en fin a un gran número de costarricenses prominentes y decididos, quienes en connivencia con los otros estados del Centro de América, narcotizaron hábilmente a Gainza, levantando el soberbio estandarte libertador, que ondeó majestuosamente en

la cima de nuestros montes patrios, semejando el arco iris después del diluvio bíblico; y el 15 de setiembre de 1821, nuestra Patria, esta querida Costa Rica, remontaba los aires de la libertad, con su vuelo de águila potente, haciendo en mil pedazos la férrea cadena que hasta entonces había atado su soberanía. ¿Quien amiguitos míos, no siente en este aniversario memorable un torrente desbordante de júbilo, quién no siente en este momento al recordar el glorioso día en que se erigió el grandioso pedestal de nuestra Patria, libre y

autónoma, una explosión profunda de reconocimiento para nuestros libertadores? Rindámonos ante su memoria y conservémosles siempre un lugar preferido en nuestro corazón, sin que se nos pase inadvertido un signo de agradecimiento para la madre España, quien nos legó con su raza, sus costumbres y el habla castellana, ricos presentes ofrendados después que el Genio inmortal genovés, cruzó valerosamente nuestros mares a bordo de su gallarda Santamaría.

J. Abelardo Lobo M.

Esparita, setiembre de 1913.

Para vestir con gusto, en la Sastrería Gonzalo Artavia

## Como se encuentra marido

Yo no tengo novio a Dios gracias, ni estoy en el número de las que se casan, ni de las que han pasado de moda, es decir, entre las solteronas, y crean que si no tengo novio no ha sido porque me falten admiradores ni amigos que a cada momento me digan: Rosita, está usted cada día más corronga y atractiva; y otros que cuando llegan a mi casa y me encuentran en tacha (traje de casa), también me digan: es usted de las mujeres que tienen sprit y al mismo tiempo de lo más hacendoso, inteligente y otras cuantas galanterías que se saben gastar nuestros pollos. Esto os lo dejo apuntado, queridos lectores, no como para vanagloriarme de ello, porque gracias a Dios no creo más que lo que veo en conciencia que merezco, sino para que os forméis una idea más exacta de que lo que escribo no es apasionado, ni lo hago llevada por la envidia ni por el despecho.

Entremos de lleno. ¿Quiere alguna de nuestras amigas pescar un marido? Siga mi consejo. Empece por dejar los coqueteos a un lado, siendo desde luego una muchacha recatada. Vista sin mucho lujo y procure hacerse usted misma su ropa en lugar de dársela a la modista, sea muy correcta en sus maneras y déle cierto tinte de seriedad a todo asunto que trate.

Sea usted más mujer de su casa que de la calle, dirija los quehaceres de su casa o hágalos usted misma cuando le falten los sirvientes, no sea usted exigente ni caprichosa, aprenda a hacer economías en los gastos de su casa y dedique sus ratos desocupados a aprender canto, piano, pintura, lenguas, etc., y sobre todo hágase respetar mucho de su novio o de sus

amigos, siendo amable con ellos pero delicada hasta donde debe serlo una señorita, y verá como así se hará de un maridito que hará su felicidad y la de él mismo.

Con que ya pueden ver mis queridas lectoras si será fácil encontrar marido haciendo lo que he expuesto.

¡Cuántos jóvenes trabajadores, correctos, sin vicios, de gran instrucción, y llenos de buenas cualidades, estarán deseosos de formar su hogar!

Pero el miedo al lujo, a la desconfianza, por la poca seriedad de la mayor parte de nosotras, que creen que el cariño del hombre se gana con la coquetería, y más que todo por nuestra poca delicadeza de aceptar cortejos y galanterías tanto de una persona seria como de un charlatán y por dejar sin sanción las faltas de otros y, por último, por no darnos a estimar como nos merecemos y a guardarnos las consideraciones a que somos acreedoras por nuestro sexo, no se atreven ni siquiera a pensarlo.

Hace muy pocos días que hablando generalidades con uno de mis amigos, persona seria y a quien estimo mucho por su manera de ser, me decía: Si no fuera porque a usted la veo como a una hermana, le juro que pondría todo lo que estuviera a mi alcance para captarme su cariño y hacer nuestra felicidad, pero...la verdad, que no es él el que me puede hacer feliz porque esta noche misma quedé de decidirme a aceptar un cariño que se me ofrece, de un hombre digno y el que más de una vez me ha demostrado su interés y...a qué negarlo, no muy tardado me uniré con él.

ROSA

Muebles baratos en el Almacén de Fernando Hernández

## La Libertad

Idolo de los romanos, no obstante su afán de imponer el yugo de la servidumbre al orbe entero, la Libertad tenía en la ciudad eterna un magnífico templo sustentando por columnas de bronce, en cuyo centro se rendía culto a la estatua de la diosa, mujer hermosa, pero altiva y fiera, como convenía para representar un emblema que en la esclavitud y en la fuerza se apoyaba.

Constituía todo su tocado un gorro frigio como el que usaban los libertos, o esclavos a quienes sus dueños emancipaban; servíanle de apoyo las tablas de las leyes.

En Roma tenía en la mano una vara llamada *vindicta* con la cual tocaban los magistrados al siervo manumitido. Abeona y Adeona, diosas de la partida y del regreso de los viajes, figuraban al lado de la Libertad, para que se comprendiera que el hombre libre iba y venía como mejor le acomodaba.

Mañas para atraerle adeptos al Doctor Duralma

Marca de fábrica: "CLETO"

Los Jefes Políticos duranistas—que son los más, por obra y gracia del Jefe de Propaganda Carlos María—obedeciendo a las instrucciones que reciben, ora de don Cleto, ora de don Leonidas, o bien de don Ernesto, al cumplir órdenes de la Comandancia de Plaza para remitir soldados para el servicio de cuarteles, citan y envían solamente individuos neutrales o de filiación política desconocida; tales individuos son separados del lado de sus familias y de sus labores de campo, y llevados al cuartel de la provincia en calidad de soldados en servicio forzoso; una vez de alta, los agentes del duranismo—que los hay dentro como fuera de los cuarteles—se acercan o al propio soldado o a su familia, y le ofrecen conseguirle LA BAJA a cambio de su adhesión política para Durán; el neutral, si es sencillo o pusilánime, deseoso como está de volver a sus labores y entre los suyos, acep-